

DDT

REVISTA PARA ADULTOS



—Pero, ¿por qué me expulsa,
si ni siquiera lo toqué? ¿No será
que le aprietan los zapatos?

5
PTS

NUM.712



—Piense. Cuando el chico le dio la manzana, ¿no oyó un ruido especial?



—¿Es su único hijo?



—¡Es deprimente cuando se tiene en cuenta que él es mi única fuente de romanticismo...!



—¡Oye, Tommy! ¿Dónde aprendiste que dos silbidos cortos significan: «Adelante a toda marcha»...?



—¡No, Mabel, pensándolo mejor, prefiero no saber cómo subió allá arriba!



—Reconozco que es bueno, pero no sé si su coartada: «Conducir bajo la influencia de mi mujer» dará resultado.



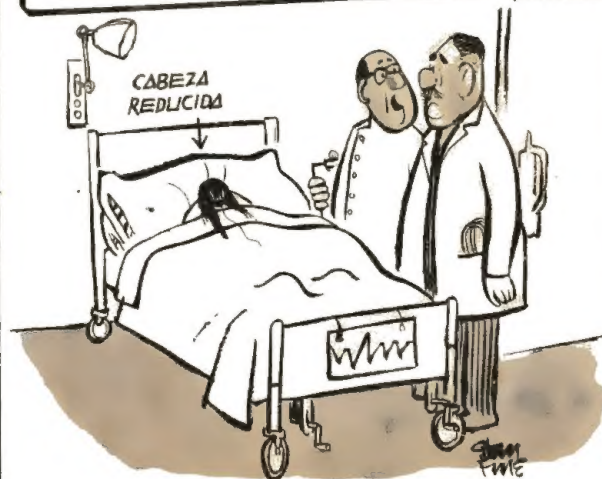
—Bueno, ¿qué les parece si en lugar de esa canción que les unió, toco otra cualquiera?



—¿Por qué no te limitas a traer el periódico?



—Tuve un buen día en la oficina. En realidad fue el camino a casa lo que me puso de malhumor.



—Debe ser una enfermedad tropical.



—¿Ves como tenía razón? No es el metro.

DDT

REVISTA PARA ADULTOS

NUM. 712 • AÑO XV 4 enero 1965

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

Publicada por: **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
por concesión para España de **CREACIONES EDITORIALES**
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal: B 125 - 1958



—Sin lugar a dudas es el número uno.

conti



conti

—Haz lo que te ordeno, hijo mío. No vayas a más de treinta.



—...y algún día este pueblo será civilizado y tendremos también bomba atómica.

El director de la empresa ha advertido a la nueva secretaria de lo que debe decir a las visitas, según el tipo que sean. Llegó una y la chica procede a informarse.

—¿Qué es usted? ¿Un cliente, un representante o un amigo del señor director?

—Las tres cosas.

—Entonces, el señor director tiene una conferencia, ha salido de viaje y espere un momento que voy a anunciarle.

En un juicio pide la palabra el acusado.

—De acuerdo —dice el presidente—, pero sea breve, diga sólo la verdad. Del resto ya se encargará su abogado defensor.

Una señora habla con su abogado.

—Mi marido se ha arruinado por una mujer. ¿Hay posibilidades de conseguir el divorcio?

—Naturalmente. ¿Conoce usted a esa mujer?

—Sí, soy yo.

Dice don Juan:

—¡Tengo una suerte extraordinaria! ¡Todas las mujeres que me gustan son bonitas!

Entre amigas.

—Pepeña continúa siendo muy hermosa.

—Sí, pero ahora le cuesta una hora más cada día.

No sé por qué se dice una habitación "baja, de techo" y no "alta de suelo".

Una señora deseosa de comprar un piso moderno, visita uno de ellos y exclama entusiasmada:

—¡Oh, qué comodidad! ¡Cuántos armarios!

—No son armarios, señora. Son habitaciones.

Un huevo dice a otro huevo:

—¡No me hables de esto, que se me pone la carne de gallina!

—¡Tienes un cutis precioso! ¿Cómo te lo cuidas?

—Un día sí y otro no, me doy un baño de leche.

—¡Extraordinario, como las mujeres de Roma! ¿Y por qué un baño precisamente?

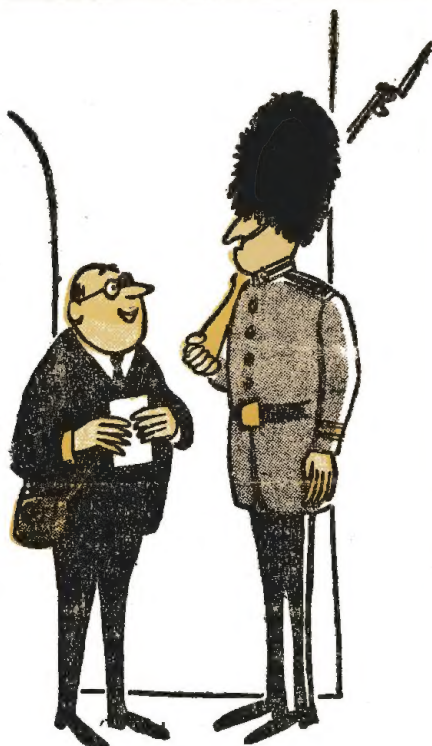
—Porque no he encontrado una vaca suficientemente alta para darme una ducha.



SIN PALABRAS



—Dime, ¿no son estos mis zapatos de golf y de bolos?



—Si me fuera de Inglaterra sin conseguir su autógrafo, mi hija no me perdonaría nunca, Sr. Beattle...



conti

TRAJE OBLIGADO

Vida de artista de cine

La gente del cine vive de distinta manera que la gente normal. Eso de levantarse a las siete para empezar a trabajar a las ocho, irse a casa a comer, pelearse con los usuarios de transportes para continuar laborando hasta las siete, no se ha hecho para las artistas de cine.

A LA UNA DE LA TARDE: La doncella negra entra a decir que son las nueve de la mañana, hora de Hollywood.

DE UNA A DOS: En el baño de perfumes.

DE DOS A TRES: La masajista, la pintañas, la rebajagrasas, la colocapestafiaspostizas, la maquilladora, la peluquera, etc.

A LAS TRES: Dos docenas de apios con un vaso de jugo de tomate con vodka para empezar a ponerse tibia.

A LAS CUATRO: Gimnasia sueca doblada al americano.

A LAS CUATRO Y MEDIA TARDE: Entrevistas con periodistas para decir lo que el "manager" le ha dictado.

A LAS CINCO Y MEDIA: Diversas poses, posturitas y mimitos para los fotógrafos.

A LAS SEIS: Servicio de bebidas privado: whisky en cantidades abundantes; vodka sin tasa y, para desentumecer, jugo de zanahorias, jugo de limones, jugo de apios, jugo de lechuga y, para variar, jugo de tomates.

A LAS SIETE: Ocho empleados de los estudios van a buscarla a su casa, recordándole que el rodaje tenía que empezar a las diez de la mañana, hora del meridiano que sea.

A LAS OCHO: Hace su entrada en los es-

tudios. Directores, productores, foquistas, guionistas, maquinistas y etceteristas, haciendo reverencias y llamándola divina y cosas así.

A LAS NUEVE NOCHE: Empieza el rodaje de una secuencia, amenizada con whisky, vodka y más jugos de vegetales.

A LAS ONCE NOCHE: Fin de rodaje.

DE ONCE A DOCE: Directores, guionistas, productores, etcétera, hablándole de la gran actriz que es, y de que sin ella el cine no sería nada.

DE DOCE A DOCE Y MEDIA: Más jugos y lechugas.

A LA UNA: A los salones de té, a bailar un poco y dar su escándalo correspondiente para que los periódicos de mañana hablen de ella.

A LAS DOS: En un tugurio con varios amigos bebiendo otro poco, porque el día ha sido seco y aún no se han vaciado las tres botellas de whisky que mandan los cánones.

A LAS CINCO: Los guardaespaldas la llevan a su palacio (con piscina musical, cuando uno se mete en el agua, puertas electrónicas y demás), porque ya no puede tenerse en pie.

A LAS SEIS: Sus dos doncellas la meten en la cama, para que duerma.

A LAS SIETE DE LA MAÑANA: Toma su ración de pastillas para dormir.

A LA UNA MENOS CUARTO DE LA TARDE: La doncella le prepara las pastillas para despertar y hace jugos de cosas.



—No hay gran cosa esta mañana... Solamente una carta para ti que dice «estrictamente personal».

Vida de padre de familia

A LAS SIETE MAÑANA, -HORA OFICINA: Sinfonía del despertador.

A LAS SIETE Y MEDIA: Batalla campal para conseguir el puesto mínimo vital que le permita ser prensado con otros padres de familia en interior metro, tranvía, autobús o tren, según.

A LAS OCHO: Firma en la oficina.

DE OCHO A UNA: Tacatá, tacatá, máquina de escribir. Ris ras, máquina de calcular, ¡Inepito! ¡Inservible! Bronca de jefe.

A LA UNA Y CUARTO: Gimnasia tranviaria para intentar meterse allí donde ya sobran treinta y siete personas como él. Bronca con pasajeros, cobrador y una señora gorda que podría viajar a otra hora, pero escoge aquella para fastidiar al prójimo.

A LAS DOS: En casa, leyendo eso tan cultural del fútbol, mientras da prisas a la esposa para ver si puede comer algo.

DOS Y CINCO: Comida, llámase también almuerzo, yantar y otras cosas. Hoy, mover el bigote. Primeras riñas con los niños que no quieren comer y con la esposa que pide más dinero mensual.

TRES TARDE: Digestión por la calle, corriendo, porque se acerca el medio de transporte usual. Nueva batalla para ocupar una plaza. Guerra de hombros para subir; guerra de codos para introducirse. Guerra de pies para que no le pisen. Jaleo transportista con alegres comentarios y broncas con señor flaco al que todo el mundo pisa como si sus pies fueran alfombra.

TRES Y MEDIA: Pelea para apearse. Entrada en el bar a tomar su café y hablar de fútbol con los amigos.

DE CUATRO A SIETE: Tacatá, tacatá, risas y hablar de fútbol con Anselmo que entiende mucho y sabe siempre quién

va a ganar, aunque luego siempre gana otro, excepto cuando habla del Zaragoza que les puede a todos.

DE SIETE A OCHO: Tertulia en café hablando de fútbol.

A LAS OCHO: En casa, con los hijos, haciéndoles los deberes y riñéndoles porque la mamá les ha dicho que cuando venga su padre se lo contará todo y les reñirá y el padre, sin ganas, riñe a sus hijos.

A LAS NUEVE: Besos a los niños en la cama.

A LAS NUEVE Y DIEZ: Coge el periódico para leer eso del fútbol, pero su mujer le recuerda que tiene que arreglar un enchufe.

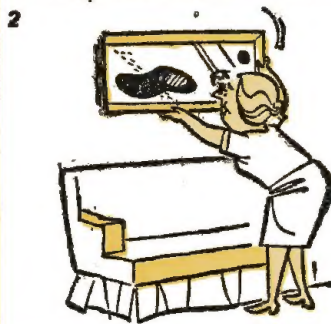
A LAS NUEVE CUARENTA Y CINCO: Cena, viendo la televisión con lo que no se entera de lo que come ni de lo que ve porque, mientras, la mujer le cuenta todo lo que ha ocurrido en la casa, en el mercado, en la escalera, en el vecindario, en la ciudad, en el país, en Europa, en el hemisferio, en el mundo, en el sistema planetario, en el Universo y en el otro mundo.

A LAS DIEZ Y CUARTO: Sentado viendo un telefilm en el que plantean un problema de hijo malo en el que, al final, de todo tiene la culpa el padre que es el único que no se ha metido con nadie.

A LAS ONCE: Se desnuda para acostarse. Su mujer le cuenta lo que ha ocurrido en la peluquería, en el portal, en la tienda de comestibles, en el rellano del piso, en el ático de la casa de enfrente, en la cocina, en el cuarto de baño, en el balcón, y en todas partes, una por una.

A LAS ONCE Y MEDIA: El hombre des cansa de oír hablar.

A. M. G.



—¡Basta ya de jugar a marcianos, niños!



—¡Grogan, ya ha vuelto usted a beber!



—Esto es todo por hoy, Miss Betes..



TEATRO SINTETICO



La Lola se va a la porra

(Comedia andaluza en verso)

ACTO PRIMERO

La escena representa, naturalmente, un cortijo.

DON ANDRES:

Quedaros un poco má;

LA LOLA:

La Lola aquí ya no canta.
Que se lo diga Carpanta.

CARPANTA:

La Lola canta y se va.

DON ANDRES:

Solamente un fandanguillo.
Uno, aunque sea chiquitillo.

LA LOLA:

Está bien. ¿Carpanta...?

CARPANTA:

Ahí va.

CARPANTA toca y LA LOLA canta una copla.

LA LOLA:

“¡Qué rara que es tu cuñá...!
No se ha metío en el agua
y yo la encuentro mojá...”

Entra JUAN MANUEL.

JUAN MANUEL:

¡Me arde el pecho como fragua...!
¡Esta mujer no se va!

Entra FELISA.

FELISA:

¿Decías...?

JUAN MANUEL:

No digo na.

LA LOLA:

Yo soy una cantaora,
un pajarillo, señora,
una mujer que es voz sola,
voz que tiembla en mi garganta.
¡Que se lo diga Carpanta!

CARPANTA:

Es ná más que eso: La Lola.

LA LOLA y CARPANTA se van.

ACTO SEGUNDO

Otro sitio. Lo mismo podía ser el anterior, pero los autores quieren prolongar la cosa, aunque no ha pasado nada.

CARPANTA:

¡Guitarra, guitarra, canta,
canta, guitarra bravía,
canta o te doy, alma mía,
una tremenda somanta!

Elega LA LOLA.

LA LOLA:

¿Nos vamos?

CARPANTA:

Lo que tú quieras.
Hay contrato en Guayaquil
¿o prefieres en Motril
salirte por peteneras?

LA LOLA:

Lo que me asusta y espanta
es esa copla que suena
en esta noche serena.
¡Vámonos pronto, Carpanta!

Salen los dos, hacia Guayaquil. Dentro se oye la copla.

VOZ (DENTRO)

“La Lola...
La Lola se va llorando
y de llanto va empapando
su larga bata de cola...
La Lola...
¿Por qué se quedó tan sola?
Porque se fue abandonando
y, tumbada a la bartola,
poco a poco fue engordando
y bebiendo Pepa-Cola...
Fondona está con exceso,
pues no se le nota el hueso
a la Lola...
y se ha puesto como un queso
de bola...”

Cae, afortunadamente para todos, el

TELONSIYO

TITIN

Estoy alegre por-
que llevo calce-
tín **RISIN**



El único calcetín
que por su especial contex-
tura produce cosquillas en
la planta de los pies y así
uno está siempre contento.
Bueno, bonito y barato.

TELÓN DE anuncios

AGENCIA PORREZ.



**¡AÑO NUEVO,
VIDA NUEVA!**

¡Haga realidad
el sueño de su
vida visitando
la Agencia

Pórréz!

Tramitará rápi-
damente su cri-
men particular.
Solicite tam-
bién nuestro
folleto.

**“Cómo ser
declarado inocente sin recesos”.**



—El hombre que se case conmigo, tiene que
ser guapo, alto, simpático, rico y tener una fá-
brica de caramelos.



—¿Que te has gastado todo el dine-
ro que te di? ¡Estupendo, querida!

HEMOS PUBLICADO SU FUTURO



CONOZCA DIA A DIA SU HOROSCOPO 1965

¿Cuáles son sus días de suerte y sus posibilidades de cada mes?

Una guía diaria para su vida profesional, amor y matrimonio, salud, viajes, dinero... Todo un año de predicciones detalladas, mes a mes y día tras día.

Adquiera un volumen **HOROSCOPO** de acuerdo con su signo de zodiaco.

Controle su futuro para 1965

Un volumen de 128 páginas de total y absoluto interés. Una creación de **ZODIAC INTERNACIONAL**, editada en castellano por:

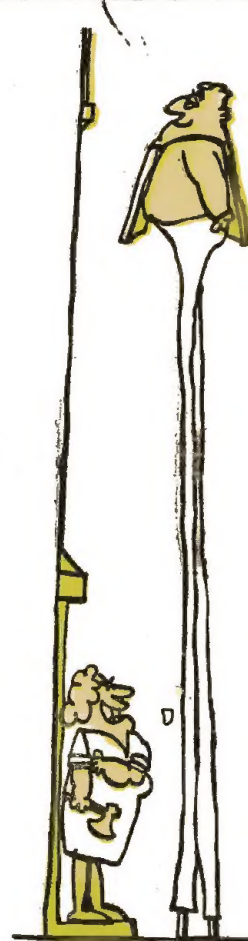
EDITORIAL BRUGUERA, S. A
Los encontrará en todos los quioscos y librerías de España. Precio de cada volumen 15 pts.



—Ven, querido; quiero que conozcas a los otros finalistas.



—¡Qué encantador! ¡Es su primera pelea!



CURIOSO



—He oído decir muchas cosas agradables de usted..., que es soltero, por ejemplo...



—Pesas veinte kilos, eres fiel, tienes buen corazón, no te gustan los gatos...



—¡Qué casualidad! ¡Es Gustavo, el hijo mayor de Adelal



Dos amigos van al circo. Un acróbata evoluciona a 25 metros de altura, sobre un alambre, cabeza abajo y tocando el violín.

— ¡Es extraordinario! — dice uno de los amigos.

— ¿Tú crees? ¡No le llega ni a la suela de los zapatos a Yehudi Menuhin!

En Hollywood:

Director: — ¿Cree usted que la nueva actriz ha hecho progresos?

Productor: — Desde luego que sí. Cada semana sale con un personaje más importante...

Una estrella de cine vuelve a casa después de haber hecho sus compras y anuncia a su marido:

— Creo que voy a divorciarme de ti. No harías conjunto con mi nuevo traje.

"Starlet": — Sentí mucho no poder estar el día de su boda...

Estrella: — No te preocupes. La próxima será pronto...

Productor: — ¿Está seguro de que esta historia es completamente original?

Escritor: — Desde luego que sí.

Productor: — ¡Qué felicidad haber logrado conocer a Edgar Allan Poe!

Miércoles tiene un especial significado para determinada estrella de cine. ¡Es el único día de la semana en que nunca se ha casado!

Esta pareja de artistas son tan felices en su actual matrimonio, que casi no pueden esperar al próximo...

— ¡No puedo seguir con mi mujer! — murmuró el marido — Todo lo que hace es ignorarme.

— ¿Ignorarle? — preguntó el siquiatra.

— Sí, y si hay algo que yo no puedo soportar es la ignorancia.

Aquel enfermo se asustaba de los truenos.

— Esto es ridículo — le aseguró el siquiatra —; los truenos son un fenómeno natural y no debería usted dejar que le asustaran. Cuando oiga truenos, haga como yo, ¡ponga la cabeza bajo la almohada y no haga caso...!

— ¡Va usted a tener que dejar de fumar — aconsejó el siquiatra.

— ¿Por qué? — preguntó el paciente —, ¿Tan peligroso es un cigarrillo?

— No — contestó el especialista —, pero podría usted pegar fuego a mi diván...

Artista de cine: — ¿Estoy loco si hablo, conmigo mismo?

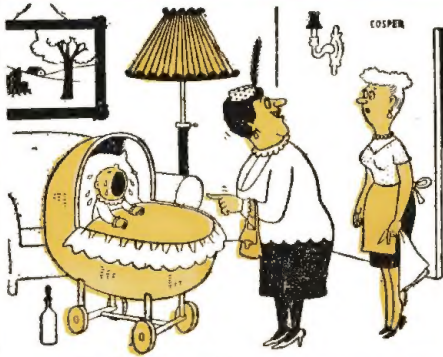
Siquiatra: — No, pero lo estará si se escucha.

Un caballero visitó a un nuevo siquiatra. El especialista le revisó concienzudamente.

— ¿Qué es lo que tengo, doctor?

— No lo sé — respondió el siquiatra —, estoy tratando de descubrir cuánto podrá usted pagarme...

hogar, dulce hogar



—Cada día está más guapo, pero, ¿no cree que tiene la boca un poco grande?



—Mi marido es muy mañoso. Hizo esta mesa de una vieja puerta.



—Me aburro.



SIN PALABRAS



—Si me preguntas mi opinión, yo creo que la interferencia viene de esos artefactos que llevas en la cabeza...



—A mi marido le gusta conservarse en forma.



—Créeme, querida, si quieres sacar el carnet de conducir, esto es lo primero que tienes que aprender a hacer



—Otro caso de «mujer que envenena a su marido»... Debe de haber montones de mujeres que lo hacen sin que sean descubiertas...



PERVERSIDAD



—¡Mira, Tete, papá ha encontrado tu potín...!

Organización aciones morísticas



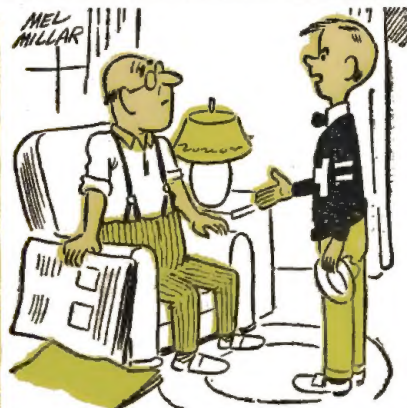
—¡Vamos, hijo, dale un cacahuete...!



SIN PALABRAS



—¡Henry, te has vuelto a olvidar tus gafas...!



—He venido a hablarle de la mano de su hija. Por favor, haga que deje de morderse las uñas...



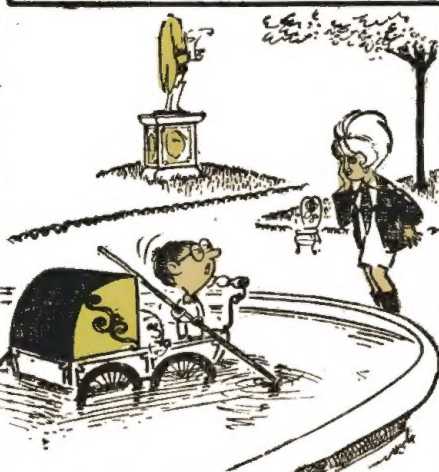
—Esta es mi hija, señor López..., una de las oportunidades de progresar en nuestra casa de que le estaba hablando...



—¡Basta, sólo una gotita de agua en el vermut...!



AAGAARD



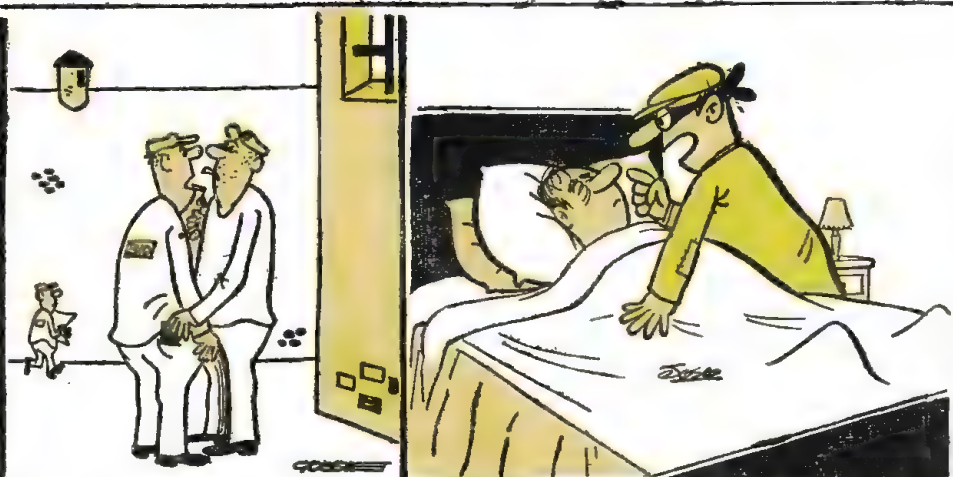
—Bueno, ¿es que no puedo ni siquiera jugar a gondoleros?



—¿Cuántas veces tendré que decirle que no me llames a la hora del trabajo...?

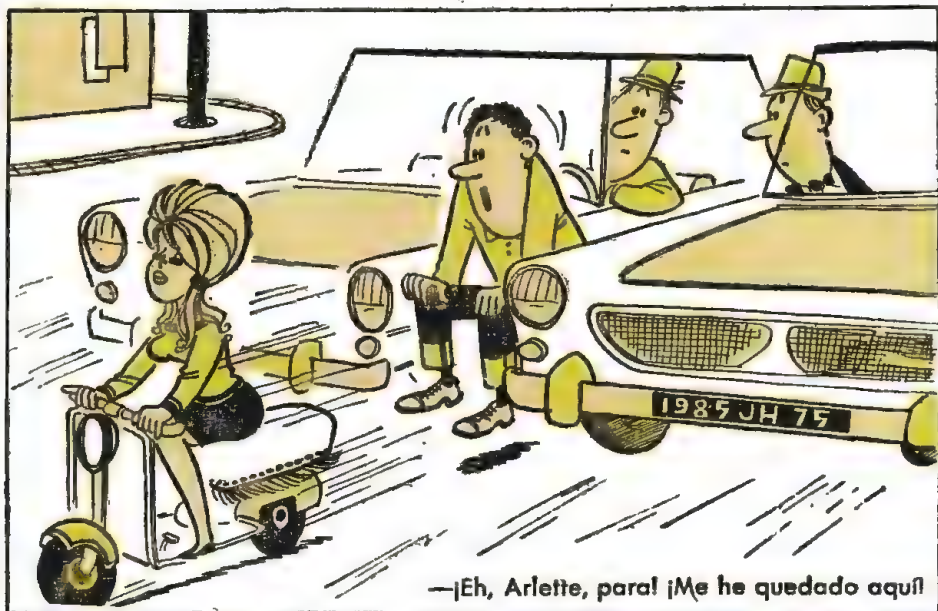
Diálogos DINÍ BESUGOS

—Buenas tardes.
—Buenos días.
—¿Es usted don Productor de Rollos?
—Sí, señor.
—¡Ay, ay, ay, ay!
—¿Le ocurre algo?
—No. He venido a quejarme.
—Las quejas las recibimos el día de pago.
—¿Y qué día pagan?
—A los actores, casi nunca.
—¿Usted ha producido «Margarita tita tita», película con niña que no canta ni baila ni actúa?
—Sí, señor. Allí lancé a Pacorra.
—Pues pudo usted lanzarla al vacío, oiga. ¡Menuda menudal! Mi hija canta mejor.
—¡La contrato! La lanzaremos con un argumento estupendo y la película se titulará «La niña infantil».
—Mi hija se queda en casa estudiando, que es lo que deben hacer las niñas de su edad, eso es.
—La Pacorra...
—La Pacorra, nada. No me la miente usted que me va a dar un repeluzno. Y a otra cosa.
—Quéjese, quéjese.
—¿Quién es el guionista que se ha escrito el guión de esa película con monstruo?
—La idea es mía. Yo doy ideas a mis esclavos que escriben para mí.
—¡Pues ha quedado usted retratado!
—¿Dónde? Los periódicos siempre hablan de mí.
—Será para ponerle como a vecina descocada.
—¡Oiga!
—¿Por qué ponen ustedes siempre este argumento de niña de padres separados que al final une con sus canciones? Lo cual ya es increíble, porque oyéndola cantar lo que van a hacer sus padres es huir al desierto de Sáhara, antes Sahara, para no oírle barrear.
—Es un argumento moralizador.
—¿Me deja usted que me ría?
—Si le apetece.
—Me. Jeje.
—Se ríe usted muy seco.
—¿Y por qué siempre, al final, el padre tiene que pedir perdón a la niña?
—Eso gusta al público infantil.
—Y hace polvo la severidad paterna, oiga. Para una niña el padre es como un dios de andar por casa, sin defectos, y usted va y les presenta un padre cargado de defectos y los hijos, que sólo aprenden lo malo, se creen que uno es un asco paterno...
—¡Hombre!
—Y como todos tenemos nuestros defectos, en lugar de ser una película constructiva, es una «López, derribos» pero de la familia.
—Usted lo toma...
—Yo lo tomo con seltz. Que desde que mis hijas vieron «Margarita tita tita» que tengo que andar pidiéndoles perdón desde que me levanto hasta que me decalzo, oiga.
—Sus hijas...
—Mis hijas aprenden lo que ven. El cine infantil debe ser constructivo y no destructivo don Productor de Rollos. ¿Estamos?
—Estamos hechos polvo, oiga.
—Pues, buenas tardes.



—¿Y tú por qué estás aquí?

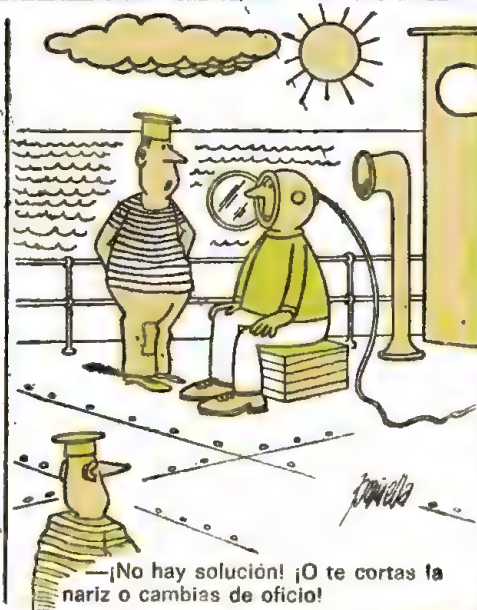
—No se asuste, soy una pesadilla. ¿Dónde está la caja de caudales?



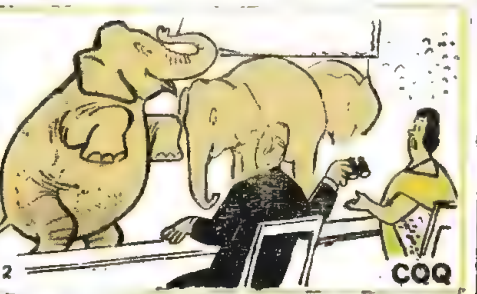
—¡Eh, Arlette, para! ¡Me he quedado aquí!



—¿Le he pisado, señor...?



—¡No hay solución! ¡O te cortas la nariz o cambias de oficio!

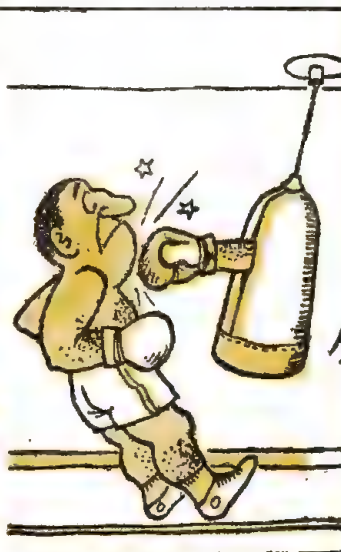




—Y aparte de las setas, ¿no se le ocurre nada más para librarme de él?



—Se encuentra en su ambiente... Es jugador de rugby.



SIN PALABRAS

PRINCIPIO Y FIN

LA VIDA:

Empieza con el llanto de uno.
Acaba con el llanto de los demás.

LA REVISTA:

Empieza con una marcha.
Acaba con un desfile de todas las primeras, segundas y terceras figuras.

LA MUJER:

Empieza gustando a todos, grandes y chicos.
Acaba que no gusta a nadie, ni a uno.

EL HOMBRE:

Empieza creyendo que está al cabo de la calle de todo.
Acaba convencido que nunca supo nada de nada.

LA CHACHA:

Empieza sumisa, sonriente, obediente y cobrando mil pesetas.
Acaba despótica, brusca, dominante y cobrando tres mil pesetas.

LA MUERTE:

Empieza con una llamada urgente al médico de cabecera, a las cuatro de la madrugada.

Acaba con un paseo al aire libre, tomando el sol y hablando de fútbol y de toros.

LA MULTA:

Empieza con un: «el urbano está distraído».

Acaba con un: «el urbano me ha visto».

LA PULMONIA:

Empieza con un: «hace un día estupendo». Voy a salir sin abrigo.
Acaba con un tratamiento de penicilina.

EL AMOR:

Empieza con un: «cariño mío».
Acaba con un: «¡vete a la porra!»

LA TELEVISION:

Empieza con una carta de ajuste.
Acaba que nada se ajusta al horario.

EL PARTIDO DE FUTBOL:

Empieza con un silbido del árbitro.
Acaba con una bronca fenomenal de los espectadores.

EL MILLONARIO TIPO:

Empieza pasando hambre en su niñez.
Acaba haciendo pasar hambre a otros muchos niños.

LA CITA:

Empieza acordando una hora.
Acaba llegando cada uno a la hora que le parece.

LA ILUSION:

Empieza soñando con llegar a tener una cosa.
Acaba cuando esa cosa ya se posee.

LA CONVERSACION:

Empieza hablando bien de todos los presentes.

Acaba hablando mal de todos los ausentes.

SAITAM

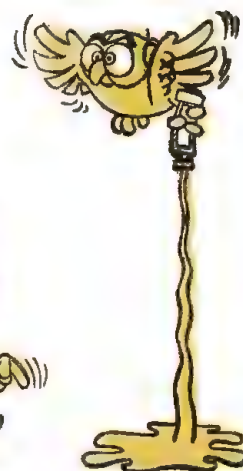
¡atención!
¡UNA NOTICIA
PARA SUS PEQUES!

UHU EL
PEGAMENTO
QUE PEGA EN UN MOMENTO

PRESENTA EN

PULGARCITO

las divertidas aventuras de



UHU
y el niño
PRUDENCIO

Y ADEMÁS...

UHU REGALA
AVIONES, BARCOS Y CASITAS

Enviando a **SEIMEX SA** de Caspe, 26 (Barcelona), tres solapas de los estuches pequeños (3 pesetas) de **UHU**, o dos del mediano (4'50 ptas.) o uno del grande (11 pesetas), recibirás un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa. ¡No olvides poner tu nombre y dirección en la cartal!

NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.

SEIMEX SA
BARCELONA

Intimididad de JULIO VERNE

Todos conocemos al dedillo la vida privada de las celebridades contemporáneas. Sobre todo la vida privada de Brigitte Bardot. Pero en cambio desconocemos totalmente la intimidad de las celebridades antiguas ya que entonces a los periodistas les daba vergüenza mirar por el ojo de la cerradura de aquéllas.

“El DDT”, en un alarde informativo, ofrece por primera vez la vida privada de una celebridad antigua.

Julio Verne llamó a su criado:
—Florencio. Tráeme el traje de indígena de la Paupasia.

—Recuerdo al señor que ese traje se lo puso ayer. ¿No sería mejor que el señor se pusiera el de argonauta, o el de descubridor de tierras polares que le favorecen mucho más?

—Es que voy a desayunar pequeños ciclóstomos que son unos sabrosos moluscos del género “cyclostomus liliputien-ses” y que se crían especialmente en las costas paupásicas.

—¿Va a comerlos asados el señor?
—Sí. Tráeme unos leños bien secos y el encendedor micronésico.

Florencio trajo una brazada de leña y entregó al sabio novelista un trocito de madera con un orificio y un palito afilado.

Julio Verne introdujo el palito en el agujero e hizo girar aquél rápidamente como un molinillo de hacer chocolate. Antes de media hora el trocito de madera comenzó a echar humo y un cuarto de hora después, previo repetidos soplidos, lanzó una llamita.

El escritor encendió una hoguera en el suelo del despacho y desayunó dos docenas de ciclóstomos con gran apetito.

—Florencio —dijo, luego—. El aire salutífero del tercer cuadrante me ha abierto el apetito. Sube al alero del tejado y mira si hay huevos en los nidos de los pájaros “finisorros” que anidan allí.

Poco después asaba en el rescoldo cuatro pequeños huevos que comió con gran satisfacción. Luego, completó su desayuno con un gran cuenco, hecho con medio

coco de infusión de hojas del árbol “mā-tonens arborea” de propiedades parecidas al café con leche.

Luego, vestido de indigena de la Paupasia, salió a pasear por el parque próximo, donde vio a un hombre que andaba tranquilamente contemplando las flores.

—Perdone —le dijo—. ¿Busca usted alguna papaverácea? Será difícil encontrarla en este parque. Las papaveráceas no suelen producirse en terrenos de aluvión. Entre los veintidós y treinta y un grados de latitud no es raro encontrar buenos ejemplares. ¿O acaso es usted entomólogo y busca insectos “heterópteros” propios de tierras sedimentarias?

—No, no —contestó—. Yo sólo quiero pasear para que se me abra el apetito antes de la hora de comer.

—En ese caso debiera usted fletar un bergantín que sea muy andador y fino de proa y dirigirse a la isla Fú Fú. Todos los que han naufragado allí han vuelto más gruesos. Se encuentra a setenta grados de latitud y cuarenta de altitud y en ella abunda el “pecari”, especie de cerdo salvaje de carne muy apreciable, el “Kuriki” pequeño rodeor de sabor parecido a la merluza, la banana, el higo silvestre y el árbol de la manteca, cuyos frutos tienen una pulpa que se come untada en pan.

El señor le miró con los ojos muy abiertos.

—Muchas gracias; pero le advierto que con darme una paseito por aquí luego me como unas tortillas tremendas de huevos de gallina, que es un ave muy parecida a la gallina.

—¡Allá usted! —dijo Julio Verne—. ¡Caramba! ¡Un mirlo común de la especie “stonis vulgaris”!

Sacó del bolsillo una cerbatana, introdujo dentro una pequeña flecha, sopló y el mirlo cayó a tierra.

Julio Verne lo recogió.

—¡Vaya! ¡Ya tiene Florencio ocasión de demostrar sus habilidades de cocinero!

OSCAR PIN



—No, no; precisamente estaba descansando... debe de haber sido mamá entrando en el garage...



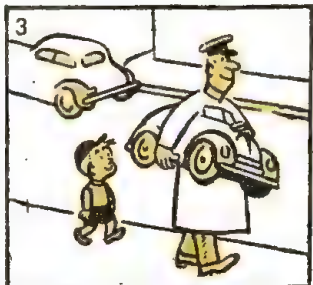
—No voy a decir que mis sentimientos hacia ti han muerto... pera están verdaderamente muy enfermos...



—¿Te importaría traérmelo?



—A esto es a lo que yo llamo escaparse por los pelos...



COQ



—Desde hoy empezaremos a ahorrar, querido. En lugar de comprarme un vestido de dos mil pesetas, me compraré dos de mil.



—Déjame llevar algo... Tu cartera, por ejemplo...



—Cuéntale a Margaret cómo te ocurrió. ¡Tiene mucha gracia!



—Mira, querida, cuando quieras dinero, haz el favor de pedírmelo.



—Procura no darle a ninguna hembra...



**DONA
EVA**

por GOSSET



—¿Cuándo dejarás de leer el periódico en la mesa?



—Y como al comprar la corbata me han dado un cupón por valor de 5 pesetas, lo he aprovechado para comprarme un vestido.



SIN PALABRAS



—¡Oh, mira qué bonito! ¡El piloto se ha tirado en paracaídas!



—Ya veo que te has empeñado en exigir de nuevo tus derechos...



—¿Me puede indicar una tienda en la que los precios sean más baratos que aquí?



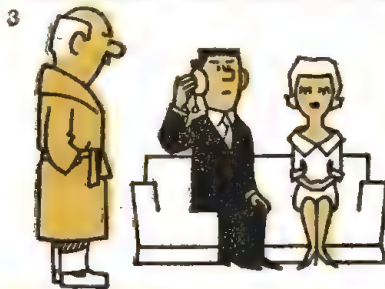
—¿Desea algo más?



—¿Giga guardia, ¿no sería posible cambiar el número de mi marido por otro más sencillo, un capicúa, por ejemplo...?



—Me parece que hay para rato. Se ha cambiado el auricular de oreja...



FISICA Y QUIMICA:

El calor

¿QUE ES EL CALOR? — El calor es eso que pasa en verano, y sobre todo, dentro de los cines no refrigerados.

El calor se nota por varias razones fundamentales, a saber:

- 1.° — Porque hace calor.
- 2.° — Porque las señoras se llevan al teatro un abanico y dan con él una lata tremenda al vecino.
- 3.° — Porque la gente va como loca y se toma una horchata.

Una de las razones de que haga calor, es que el éter, que lo llena todo sin la menor consideración, coge y tiene de repente un desarrollo de energía, que se manifiesta en forma de calor. Y entonces, es cuando de verdad, de verdad hace calor.

REACCIONES DE LOS CUERPOS PRODUCIDAS POR EL CALOR: — Los cuerpos, cuando hace calor no se quedan tan frescos, sino que experimentan una serie de efectos producidos precisamente por el calor. Los principales son estos:

La dilatación, es decir que un cuerpo sometido al calor se dilata en seguida.

El cambio de estado. Un cuerpo cambia de estado por causa del calor. Esto no quiere decir que, siendo soltero, se case. El cambio de estado físico es diferente, aunque las consecuencias sean a veces las mismas que las del cambio de estado civil.

LA DILATACION DE LOS CUERPOS: — El calor, como hemos dicho, dilata los cuerpos. En cambio, el frío los contrae. Por esa causa, las mujeres tienen siempre unas ganas tremendas de comprarse un abrigo de pieles, para evitar que el cuerpo se les contraiga.

CAMBIO DE ESTADO: — Hay varias maneras de cambiar de estado. Los cuerpos, con el calor, cambian, pasando a ser otra cosa de lo que son. Los principales cambios de estado de los cuerpos son los siguientes:

Fusión, que es pasar del estado sólido al líquido.

Evaporación, que es pasar del estado líquido al gaseoso.

Salsita, que no es ninguno de los dos,

—Claro, así... Pero a otros muchos "dandys" que no tienen la suerte de tener un tío coronel en las colonias, la gente les dice cosas horribles.

—Es el imperio de la masa sobre la gente distinguida.

—¡Claro, como la masa es más numerosa...!

—A mí la masa me da náuseas.

—A mí, según. Si es la masa de las croquetas, sí.

—¡Huy, calle, calle, que me ha nombrado usted una cosa que me pone los nervios de punta!

—Porque es usted un alma sensible. En seguida me di cuenta, cuando me fijé en el nudo de su corbata.

—Es que la corbata es la bandera de la buena sociedad.

—¡Qué frase! ¡Qué frase! ¿De Tennyson?

—No sé. No he estado nunca en Tennyson. Pero me subleva tener que mezclarme con tanta gente vulgar.

—Y a mí. ¡Y pensar que nos llaman también pisaverdes...!

—Ya ve qué tontería. ¿Usted pisa verde? Porque desde que estoy hablando con usted no le he visto que pise nada verde. Yo tampoco piso nada verde.

—Mi zapato, también me ha costado una guinea.

—A usted todo le cuesta una guinea.

—Todo. Hasta la carrera de este fiacre que voy a tomar si usted no tiene inconveniente.

—Ninguno. Vaya usted con Dios.

JORGE LLOPIS

pero que cuando está espesita y tiene piñones está estupenda.

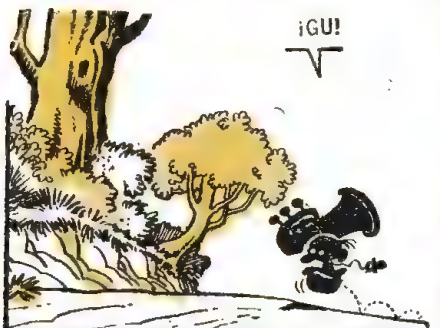
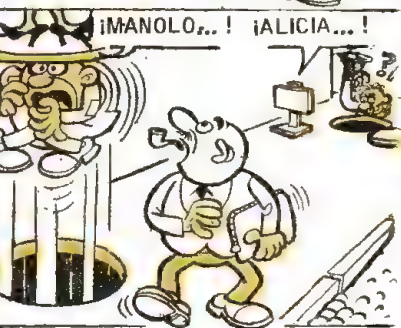
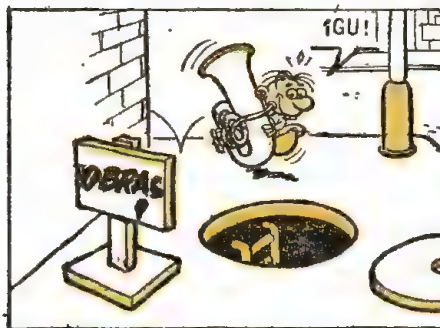
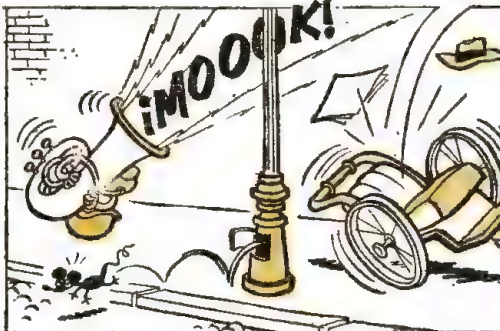
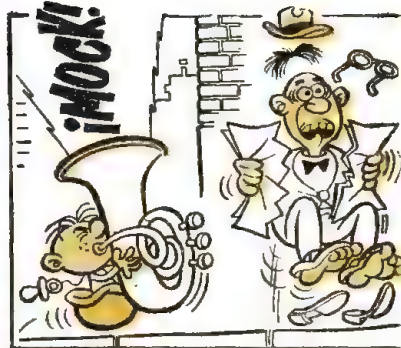
EJERCICIOS Y EXPERIMENTOS

N.° 1 — Coged una cacerola y llenadla de agua. Acercadla al fuego y cuando comience a hervir, observaréis que el agua se convierte en vapor y sube poco a poco. ¡Qué bonito!, ¿eh?

N.° 2 — Haced la misma operación que en el ejercicio anterior y cuando el agua de la cacerola esté hirviendo echadla en el interior de una tetera a la que previamente habréis echado un par de cucharaditas de té. ¿Ya está, majos? Bueno, pues guardadme una tacita.

N.° 3 — Para hacer un experimento práctico del cambio de estado de los cuerpos coged una barra delgada de hierro y calentadla al rojo vivo. Cuando esté ardiendo sacadla con cuidado y aplicadla al cogote de tía Etelvina. No sé si cambiará de estado, pero va a decir cosas inéptas, chatos.

TITIN





CONSULTANDO SUS LIDOS

JORGE PI (Escantia). Querida señora que lo es: Dispénseme mi atrevimiento al escribirle estas líneas, que casi más de consulta son de queja, porque sólo en sus consejos fío para que se consuele mi atribulado corazón. Verá, yo soy viajante de comercio y, como tal, viajo mucho, naturalmente. Pues bien, hallándome hace días en el pueblo de Villagallo del Coscojar, entré, después de haber recorrido las dos tiendas de alpargatas, pelotas de frontón, badanas para boina y otros comestibles que hay en el pueblo, y me dispuse a tomar un café con leche en el bar del señor Román. Cuando estaba en el mostrador, creyendo que nadie se daría cuenta de mí a causa de las moscas que me envolvían, va y vinieron media docena de mozos, todos ellos con grandes garrotes en la mano, los cuales se pusieron en corro a mi alrededor y empezaron a batir el suelo para espantar las moscas. Claro está, ellos batían el suelo que había bajo mis pies, por lo que yo tenía que levantarlos constantemente, velando por la salud de mis plantas. Y entonces, viene el alguacil del pueblo y me pone una multa de doscientos dineros. ¿Usted cree que hay derecho a eso, señora mía? ¿Dónde puedo reclamar?

RESPUESTA. A ninguna parte, estimado Pi. Usted no se fijó en un cartel que hay encima del mostrador y que pone "SE PROHIBE BAILAR", ¿verdad?

ROZARIYO DE LA CRU (Hevilla). Ezti mada zeñora: Una ez una chica mu güena y mu honrá, mejorando lo presente, que ez uzte, y más limpia que loz chorroz del oro, que la verdá ez que no zé por qué ze dise eso, ya que aquí en mi tierra, la de la alegría, zólo ze ven chorroz de agua, de mansaniya y de aseite puro de oliva y olí. Bueno, puez como iba disiendo, yo zoy una chica mu modesta, pero dentro de miz posiblez, quiziera zer argo en la vía, porque me han dicho que el que no ez argo en la vía, no ez perzona importante. Y yo lo que me digo ahora ez: ¿puedo zer importante zi me meto a importaora? Lo mizmito da importar hojaz de rábano que agujeroz para loz agujaz. ¿Qué le parese, señá mía?

REZPUEZTA, digo RESPUESTA: Querida Rosario, tú confundes el rábano con las licencias de importación. No todo el que importa es importante; pero yo, en tu lugar, para serlo, me dedicaría a todo lo contrario, es decir a la exportación. ¿Por qué no intentas exportar ese acento tan rico que tienes y unas cuantas toneladas de lunares de los que a ti te sobran en tus batas? De nada, chiquiya.



—El te pega una patada y tú no dices nada!



—Permítame que le obsequie. ¡Es usted mi atracó número mil!



—Lo siento, pero todas las pieles han de pagar Aduanas.



DESFALCO



—Tenía montado un buen negocio, pero, por lo visto, el Jurado no lo encontró tan bueno.



—Desde luego que confía en nosotros. Pero yo sé que sus toros son bastante estúpidos...



—No importa, Grover. Puede que tú seas solamente el cuarto vicepresidente en el banco, pero en casa eres presidente...



—¡Hola, cariño! Estoy haciendo ahorros; esta noche no hay cena.

GITANA Y CABALLERO

—Buenos días resalao. ¿Se la digo?
—Dígamela.
—Pues claro que se la voy a decir. ¿Se la digo?
—Ya le he significado con todo respeto que puede decírmela.
—Pues sé la voy a decir, que tiene usted patitas de bailaor.
—En primer lugar le suplico un poco de respeto a mis canas; en segundo, eso de «patitas» no me parece correcto por mi posición y mi estado, y en tercero y último que lo de bailaor me hiera profundamente en los entresijos del alma, porque soy un perfecto «gentleman».
—En ese caso no se la digó.
—No, no, dígamela, se lo ruego, pero ateniéndose a las normas usuales de la buena crianza y el respeto mutuo.
—¡Ay, cómo habla usted...! ¡Válgame Dios, qué pico de oro!
—Tampoco me parece bien que usted pretenda insinuar que tengo pico.
—¿No tiene, entonces, pico?
—Ni pala.
—Me parece que a este paso no se la digo.
—Le ruego que no se desanime. Comprendo que su misión es decírmela, así, pues, dígamela de una vez que la escucharé muy a gusto.
—Pues se la voy a decir.
—Vamos a ver si es verdad.

—Para empezar, déme usted dos cosas.
—¿Qué cosas tengo que darle?
—La mano izquierda y un duro.
—Aquí tiene usted la mano. El duro se lo daré luego. ¿Qué ve usted en la mano?
—Tiene usted unas líneas bastante complicadas y necesito estudiarlas con detenimiento.
—No pretenderá llevarse la mano a su casa.
—A mi casa me llevaría con mucho gusto el duro.
—¿Qué más cosas observa usted en la palma de mi mano?
—La palma de su mano es muy rara... ¿A ver...? ¿A ver...? No puedo leer lo que se dice nada. ¿No será a lo mejor porque lleva puesto el guante?
—Puede ser, pero es que yo no me quito nunca los guantes. ¡Soy un caballero!
—Ya. En ese caso mucho me temo que no se la voy a poder decir.
—Pues si no me la dice, se va a quedar sin duro como yo me quedé sin abuela.
—¿Se quedó usted sin abuela? ¡Le acompaño en el sentimiento, caballero!
—Muchísimas gracias y hasta otro día, mi estimada gitana, pero ahora tengo prisa...
—Por algo dije yo antes que no se la iba a poder decir.
—Eso.

Susy Ana María



Ana María, al ser despedida por su jefe, llama a Pepe por teléfono.

ANA MARIA: —Oiga, soy yo.

PEPE: —¿Yo? ¿Yo qué?

ANA MARIA: —Yo nada. Soy Ana María.

PEPE: —¡Atiza! ¿Qué ocurre ahora?

ANA MARIA: —Que me han despedido. ¿Qué debo hacer?

PEPE: —Pues, diga adiós; es lo corriente.

ANA MARIA: —Me han despedido de donde trabajo. ¡Y he pensado en usted!

PEPE: —¡Nooo! Aquí no puedo emplear a nadie más...

ANA MARIA: —Tengo que hablar con usted urgentemente. Le espero en el bar "La Cubana". No tarde. He pensado envenenarme. ¿Qué veneno me recomienda?

PEPE: —¿Envenenarse? ¡Oiga! ¡Oiga! Espere. ¡Ha colgado! Pronto... (A la secretaria) He de salir urgentemente... No sé cuándo volveré. La llamaré desde el hospital, desde el depósito... ¡Madre mía!

En el café, Ana María ricamente sentada. En la mesa, varios platos vacíos. Pepe entra como un loco y tropieza con un camarero.

PEPE: —¿A qué hospital la han llevado?

AMARERO: —¿A quién, señor?

PEPE: —A la chica... ¿Vive aún? Díganle que no se muera todavía...

AMARERO: —Pero, señor... El manicomio no cae aquí...

ANA MARIA: (Desde su mesa) —¡Papi! ¡Estoy aquí!

PEPE: —¡Hola! ¿Cómo está? Señorita, no juegue con los venenos que hacen pupa. Acuérdesse de Lucrecia Borja... Pronto, que llamen a un médico.

ANA MARIA: —¿Para qué...?

PEPE: —Para que la inmunice...

AMARERO: —Señor, lo siento, pero aquí no servimos médicos... Si prefiere un café...

PEPE: —Traiga lo que sea, pero pronto... Y una ambulancia...

AMARERO: —¿Se la traigo en bandeja?

PEPE: —Pero, ¿qué está usted diciendo, hombre? ¿No ve que la chica se muere?

ANA MARIA: —¡Sí aquí no se muere nadie!

PEPE: —¡Y el veneno! ¿Dónde tiene el veneno?

ANA MARIA: —Eso lo dije para que se diera prisa. No falla nunca.

PEPE: ¡Mamá! Ahora tendría que ma-

tarla y cortarla en pedacitos pequeños. ¡Y comérmela como si fueran salchichas alemanas! Usted va a acabar conmigo...

ANA MARIA: —Vamos, papi, anímese. ¿Quiere un bocadillo de jamón? Yo ya me he comido cuatro... Están estupendos.

PEPE (mirando los platos vacíos): —¿Todo eso se ha comido usted?

ANA MARIA: —Sí. Los disgustos me abren el apetito.

PEPE: —¡Al revés que todo el mundo, era de esperar! Bueno, hable ya. ¿Qué ha pasado?

ANA MARIA: —Que el jefe gordo me ha despedido.

PEPE: —¿Por qué?

ANA MARIA: ¡Vaya usted a saber!

PEPE: —¿No le daría lo mismo explicármelo usted? Al jefe no le conozco para ir a preguntárselo...

ANA MARIA: —Me ha despedido porque llego tarde, porque me pinto, porque los chicos me dicen cosas...



PEPE: —No se despidió a una empleada sólo por eso...

ANA MARIA: —Creo que estaba hasta la coronilla de mí. ¡Fíjese! ¡Ponerme a mí en un sitio tan feo!

PEPE: —Eso... lo creo.

ANA MARIA: —Me ha dicho no sé cuántas cosas.

PEPE: —¡Se ha atrevido! ¡Es un tío valiente!

ANA MARIA: —Y yo he pensado... ¿Quién va a sacarte del apuro? Papi.

PEPE: —¡Y papi soy yo! ¡Je! ¡Pues sí que estoy apañado! ¿Qué voy a hacer yo con usted?

ANA MARIA: —¿No se le ocurre nada?

PEPE: —Se me ocurre, pero, vamos, no... Usted... ¿Qué sabe hacer?

ANA MARIA: —No sé. Nunca me han preguntado eso cuando fui a pedir trabajo. Me miraban y decían: admitida.

A las demás, sí, las examinaban, les preguntaban si sabían taquigrafía, mecanografía, y todas las fías corrientes... Taquigrafía no sé, porque no me gusta hacer esas letrotas tan feas, pero mecanografía, sí... A mí me da una carta y sin prisas se la paso a máquina, en toda la semana, claro.

PEPE: —Claro. Logiquísimo. ¿Y no sabe aún por qué la han despedido? ¡Je!

ANA MARIA: —El jefe gordo me tenía hinchada. Yo pensé que usted podría proporcionarme un empleo...

PEPE: —¡En mi oficina ya no cabe! Cuando uno se levanta, otro tiene que salir al balcón... Aquello parece el metro...

ANA MARIA: —Pero tendrá usted amigos...

PEPE: —Claro, pero no quiero perderlos... Y si la recomiendo a usted... se acabó la amistad para siempre... Claro que... ¡hombre! Puedo recomendarla a la competencia. Claro. Así quebrará... Le haré una carta de recomendación para un señor que me quiere mucho. Está deseando que pase a mejor vida.

ANA MARIA: —¿Que se vaya de vacaciones?

PEPE: —Sí, pero, para siempre... Sé que necesita una secretaria guapa... Irá usted a verle, pero no de mi parte, si no de don Fulgencio, que es amigo suyo... Le habla mal de mí... Y la admitirá en seguida...

ANA MARIA: —¡Es usted un gitano! Me avergüenza que mi papi haga cosas así. Recomendarme a un enemigo, como si yo fuera la peste.

PEPE: —Por ahí, por ahí.

ANA MARIA: —A mí me recomienda usted a un jefe joven y soltero... y guapo.

PEPE: —Es que esos ya están casados...

ANA MARIA: —Todos los hombres interesantes están casados... Tendré que casarme con un adefesio...

CAMARERO: —Su ambulancia, señor, acaba de llegar.

PEPE: —¿Mi ambulancia?

ANA MARIA: —¿Ha pedido usted una ambulancia? ¿Es que se encuentra mal?

CAMARERO: —¿Llamo también a los bomberos, señor...?

PEPE: —¿Qué bomberos ni qué niño muerto! ¡Cada vez que entra usted en mi vida... me arma un bollo gordo! ¿Qué hago yo con una ambulancia? ¿Dónde la meto? ¡Voy a tener que ponerme enfermo por narices!

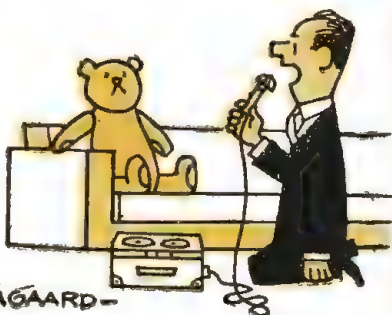
DON ARMANDO

DON JUAN



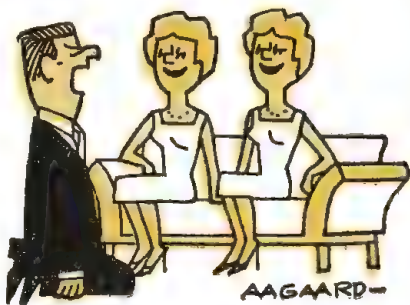
AAGAARD-

—Y ahora una pequeña demostración de lo que significa estar casada con un músico...



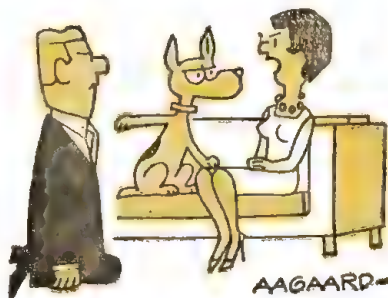
AAGAARD-

—... esto es una prueba... esto es una prueba... esto es una prueba...



AAGAARD-

—¡Dejen de hacer el tonto, chicas! ¿Cuál de ustedes es Alicia y cuál es Ana...?

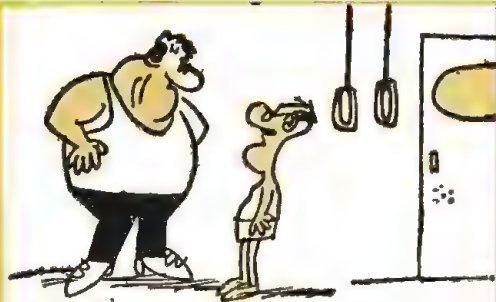


AAGAARD-

—Bueno, bueno, te prometo que te lo explicaré todo más tarde...



—¿Has probada mezclar yodo con tu loción de afeitar...?



conti

—Dice mi esposa que a ver si me convierte en un atleta de aquí a julio, que es cuando empieza nuestra temporada de baños.



LUNDBERG-

—¿Hace mucho tiempo que su televisor no funciona bien?



—¿Por qué dices que nunca te he invitado a comer? Te invito a comer todos los días...



STORM

—A las tres le dará usted un tranquilizante y a las cuatro mi factura...



Skerfving

—Nosotros nos llevaremos esto. Tú puedes quedarte con el resto del elefante...

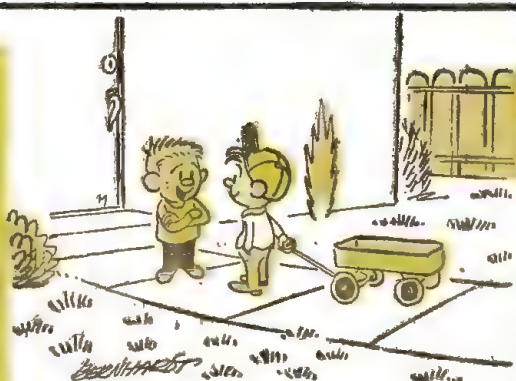


—Créame. ¡No sé a dónde vamos a llegar!



conti

—¿Qué tiene "miss" Universo que no tenga yo? Dos orejas, dos ojos, una nariz...



—Voy a portarme bien todo el día. Así mamá creerá que estoy enfermo y mañana me librará de ir a la escuela...



—¡Muy bien, Jackson, pero ahora a trabajar!



—¡Déjese de acrobacias y vaya directo a Marte!

PERFUMES HUMANOS

Quién más quién menos, todo el mundo huele a algo. Yendo por la calle, viajando en autobús o metro, nuestra pituitaria particular capta los perfumes ajenos, a veces con placer, a veces con asco. ¿A qué huele la gente? Vamos a averiguarlo.

LAS CHICAS GUAPAS: Huelen a gloria.

LAS FRANCESAS: Huelen a "Nuit d'amour".

LOS LONDINENSES: Huelen a niebla y humedad.

LA VECINA DEL SEPTIMO: Huele que maree.

LA CHACHA: Huele a lejía.

EL AMA DE CASA: Huele a guiso; a veces estofado, a veces frito, a veces hervido.

EL MARIDO: Huele a tabaco.

EL FINO: Huele a tabaco rubio.

LA CHICA MODERNA: Huele a tabaco negro.

EL CARRETERO: Huele a cazalla.

LA JOVENCITA: Huele a "Primer amour".

EL GUAPETON: Huele a limón.

EL AUTOBUS Y EL METRO: Huelen pésimamente.

LAS NINITAS: Huelen a colegio. Cada colegio tiene su olor que impregna ropas y libros.

LA BEATA: Huele a incienso.

LAS SUECAS: Huelen a mar.

EL QUINTO: Huele a cuero gastado.

EL PEON CAMINERO: Huele a polvo del camino y bocadillo de sobrasada.

EL HORTERA: Huele a brillantina.

EL JOVENCITO MONO: Huele a laca para el cabello.

LA MUCHACHA: Huele a lápiz de labios o laca para las uñas.

EL RESFRIADO: Huele a mentol.

EL CIRUJANO: Huele a anestesia.

LA ENFERMERA: Huele a alcohol de poner inyecciones.

EL DIRECTOR: Huele a billetes de mil.

EL ARCHIVERO: Huele a papel viejo, y húmedo.

EL MECANICO: Huele a grasa.

EL ENFERMO: Huele a fiebre alta.

LA JOVENCITA: Huele a "Lavanda".

EL RARO: Huele a "Noches de ensueño".

EL HOMBRE: Huele a hombre y nada más.

LA CINCUENTONA: Huele a tinte de cabello.

EL RECIEN NACIDO: Huele a polvos de talco.

EL FONDISTA: Huele a vino.

EL PORDIOSERO: Huele, que no hay quien le soporte.

EL QUE VIVE EN CASA VIEJA: Huele a humedad, a vejez, a ciudad vieja.

EL URBANO: Huele a multa.

A. GUMAS

RECLAMACIONES



RECLAMACIONES



2

HISTORIETA MUDA

RECLAMACIONES



3



—¡Y no vuelvas a mi clase hasta que te hayas cortado esta porquería de pelo!



—El accidente no tuvo importancia hasta que empezó... a pelearse con el conductor del camión...

Vates y vatas

SENTENCIAS PROFUNDISIMAS

- El chino que adora a Buda tres veces al mes se muda y en Escocia el escocés se muda una vez al mes.
- Si te marchas al Oriente todos llamarán ausente y si te vas sin pagar más cosas te han de llamar.
- El hombre que es de Monrovia se pasea con su novia y si ella quiere casarse deja ya de pasearse.
- En tierras de Guayaquil crece mucho el perejil y en el amplio suelo eslavo, azúcar, canela y clavo.
- En tierras de los Sudetes o son dimes o diretes y muy cerquita de Nimes o son diretes o dimes.
- En las orillas del Dniester se lava el que lo ha menester y en las orillas del Darro se abluciona el que está guarro.
- El natural de Dalmacia a la risa llama gracia y el natural de Tirana llama a la juerga, jarana.
- Los chinitos de Hong-Kong juegan todos el ping-pong y al que gasta cuchufletas le atizan con las raquetas.
- Una letra en un precepto suele cambiar un concepto, porque de fiebre, febril y de hilaturas, fabril.
- Las mahometanas de Fez se asoman a un ajimez, pero se asoman muy poco si ven que sopla el siroco.

MARQUES DE SANTILLOPIS



—Tu padre te está esperando para hablarte de un asunto muy serio.



—Supongo que se da cuenta de que ha acabado con la compañía, Fligsby...



—¿Recuerdas aquel tipo con un millón, de que te hablé...? ¡Resultó ser un millón de sellos...!



—Y si algún caballero tuviera la bondad de subir al escenario verán como le hipnotizo hasta dejarle dormido.



—No se preocupen que no voy a hacerme de rogar. Ahora Interpretaré la Segunda rapsodia húngara de Liszt...



¡QUE TIEMPECITO! VOY A PONERME MI CONFORTABLE BATIN DE LANA.



AQUI, EN EL ARMARIO, NO ESTA.



NI AQUI TAMPOCO. YA ME EXPLICARA MI MUJER DONDE LO HA ESCONDIDO. ¡BRRR!



¿TU BATIN DE LANA? TEN UN POCO DE PACIENCIA DURANTE UNOS DIAS, PUES...



... HE ABRIGADO A KUKI CON EL, ¡POBRECILLO! TIENE UN CONSTIPADO TREMENDO.



¡QUE ME DAA...!



—King nunca quiere comer hasta que Fernando ha probado su comida antes...



—Lo siento, el número que ha marcado usted no está en uso...



—¡No, no eres exactamente el hombre de mis sueños, pero ya hace tiempo que desperté...!

Vicios de algunos TAXISTAS

Bajar la bandera nada más ver a un señor que levanta la mano.

No apearse del coche para nada, aunque su pasajero sea una señora cargada de paquetes, que no puede ni abrir la puerta.

Mirar hacia otro lado, cuando una señora acompañada de dos niños, se desgañita para que pare.

Ir a comer siempre a la hora que todo el mundo toma taxis, en lugar de cambiar su horario de comida cuando hay menos demanda.

Alargar, a veces, el recorrido más de la cuenta.

Ir al extrarradio y no regresar al centro, donde realmente hace falta.

Quejarse porque los usuarios protestan del mal servicio y de la falta de taxis.

No tener cambio de cien pesetas.

Poner la radio a todo volumen, sin preguntar si molesta a los viajeros que, para entenderse, tienen que chillar como energúmenos.

No aparecer cuando hace falta.

Ir al paso, y no hacer nada para pasar semáforos, sin tener en cuenta que la gente coge taxis para llegar antes que a pie.

Cobrar el recargo por unas maletas que ni se ha molestado en ayudar a subir ni a bajar.

Protestar de la guardia urbana y de los conductores de coche, sin pensar que si el servicio fuera eficaz, muchísima gente no se compraría un «Seat».

Protestar del Ayuntamiento que sea.

Cobrar lo que le da la gana, en pueblos donde el taxi no usa taxímetro.

No seguir el camino más corto.

Olvidar que es un servicio público y que se deben al público.

SAITAM



—¡Sus pasteles de chocolate son deliciosos...!



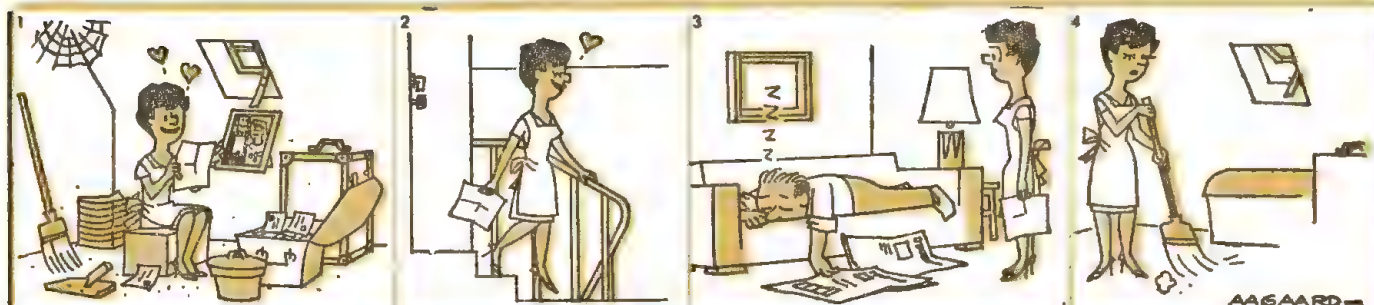
SIN PALABRAS



SORPRESA

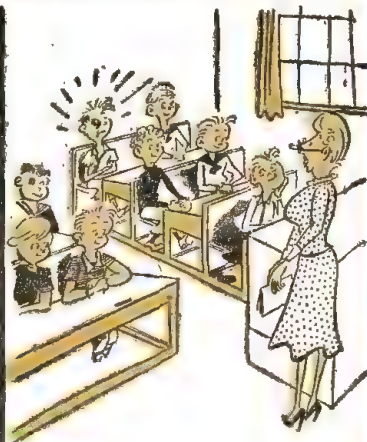


—...y la historia del automovilista que se despeñó, arrastrando a la muerte al pasajero que iba con él en el coche, ¿la conoce usted?





—¿Y qué le parecería ahora un puerto bien mono para que hiciera conjunto..?



—Seguramente no conocéis al nuevo alumno... Os lo voy a presentar...

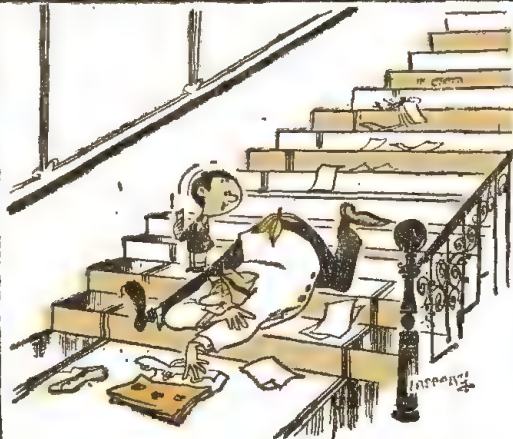


cont.

—El chico tiene alma torera. Se entusiasma con cualquier cosa que le recuerde a los toros.



—No sé cómo te lo haces, mamá, yo nunca consigo tan buenos resultados...



—¡Qué casualidad! ¡La piel de plátano que tiré en el segundo piso!



cont.

—Me recuerda a Bugs Bunny.



—¡Basta! ¡Sólo faltaba esto: Tu madre con el contrabajo!



—Buenas tardes, queridos hijos. ¿Qué os parece nuestro regalo? Hemos hecho grabar nuestras voces en estos discos...



—¡Silencio...! ¡No son Stan Laurel y Oliver Hardy!



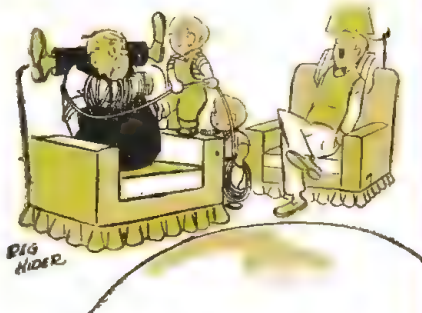
—La profesora me puso un cero en geografía porque dice que no presto ninguna atención durante las clases...



—...así que yo le pregunté si podría darme un diez en "desatención"...



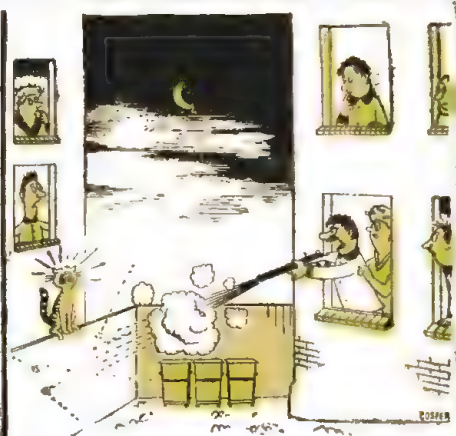
—...pero mi idea no le gustó nada.



—Si le molestan, dígamelo...



—¿Quién sigue llevando los pantalones en esta casa, querida?



—¡He de acabar con ese gato antes de que con sus maullidos despierte a todo el vecindario!

DIALOGOS MATERNALES

—Pepito, ¿se puede saber a dónde vas?
—Se puede. Voy a pasear un rato con los amigos.

—Ya, pero eso que tú tienes como amigos no me gustan nada como amigos.

—Buen pensado, mamá, porque ellos no, piensan ser amigos tuyos, sino amigos míos.

—¡Ay, esta juventud de ahora...! En mis tiempos para tener amigos eran necesarios muchos requisitos.

—Ahora también hay requisitos. En la tienda de enfrente hay unos requisitos muy frescos.

—Me refiero a que la amistad no se debe entregar al primero que viene.

—¿No se debe entregar al primero? Está bien, la entregaré al segundo.

—Y harás muy bien, hijo de mi alma, porque tu madre, que te quiere bien, sabe lo que te conviene.

—Mamá, no sé por qué hablas en tercera persona, diciendo «Tu madre, que te quiere bien». Me da la impresión de que no soy hijo tuyo.

—¡Calla, calla y no digas atrocidades...!

—Perdona que te diga, mamá, que los padres todo os lo tomáis por la tremenda. ¡Esas cosas no tienen importancia!

—Pero, ¿en qué mundo vivimos? En mis tiempos a los padres se les hablaba de usted y no se les miraba nunca de frente.

—¿Por qué?

—No sé, pero había que mirarlos de perfil.

—En tus tiempos pasaban unas cosas muy raras. Y me parece que todo eran tapujos.

—¿Que teníamos tapujos entonces? Pero, ¿qué dices?

—Es que una vez oí a tía Lola que decía que la abuelita, en su juventud cantaba cuplés.

—¡Eso es un infundio de tía Lola, que tiene una lengua que es el áspid de Cleopatra, hijo mío! ¿A quién habrás salido con ese carácter tan complicado, hijo de mi vida?

—¡Mamá, no empieces, que te conozco!

—¡Qué pena de chico...! ¡Y sin aficiones a nada, porque no te gusta nada!

—Soy todavía muy joven para escoger.

—Pues, ¿sabes lo que te digo? Que debes aprovechar tus aptitudes naturales y no desviarte del camino que te hayas trazado, hijito. De momento ya te has dejado flequillo y tienes cara de retrasado mental. No te falta más que aprender a tocar la guitarrita y... ¡famoso, rico mío!



—¿Que quieres decir con lo de que su chicle se hinchó demasiado?

ANGEL SISEÑOR.

ANGEL SISEÑOR SE ENCUENTRA MUY APURADO.

¡NO SABIA NADA DE LO QUE LE OCURRE!

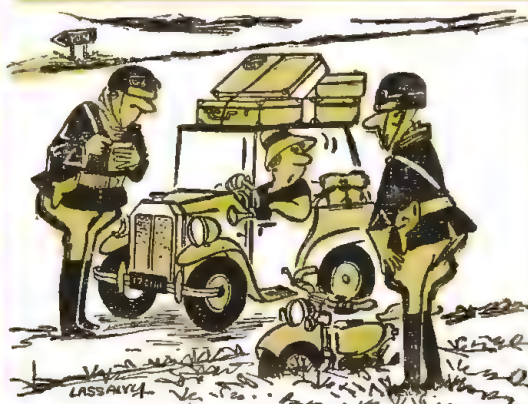
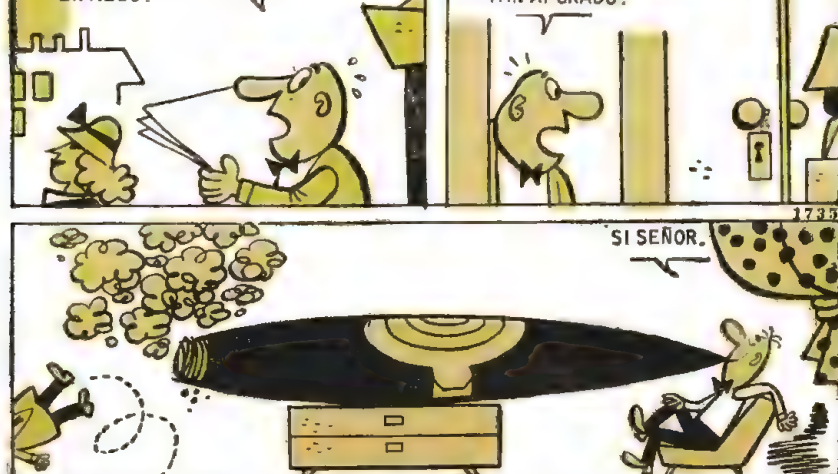
VOY A VER SI LE PUEDO AYUDAR EN ALGO.

¿DE VERDAD SE ENCUENTRA TAN APURADO?

SI SEÑOR.



—Tal vez si no le diera de comer los restos de lo que cocina su mujer...



—Ah, ¿es por la derecha por donde se debe ir?

DDTGRAMA ⁸

Por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL
N.º ANTERIOR

Cola-Cao

más alto valor nutritivo



vigoriza

refuerza

nutre



NUTREXPA. S. A. - BARCELONA

IMPORTANTE

D. D. T. pasa a ser

REVISTA DE HUMOR PARA ADULTOS

Editorial Bruguera, S. A. advierte a padres y educadores que la revista **D.D.T.** ha pasado a ser una publicación **exclusivamente destinada a lectores adultos.**

Por esta causa —y a fin de diferenciar netamente el nuevo **D.D.T. para adultos** de nuestras restantes publicaciones infantiles y juveniles— informamos también que a partir del número 713 —cuya fecha de aparición será el próximo día 1.º de marzo—, **D.D.T. sufrirá una importante modificación en su formato.** D.D.T., no obstante, seguirá manteniéndose dentro de la tónica de humor gráfico, sano y limpio, que ha sido su característica permanente.

Al comunicar esta noticia a nuestros lectores, y junto con la expresión de nuestro reconocimiento, **nos permitimos rogarles tengan bien presente el cambio.** Gracias de antemano.

La separación entre la 1ª y 2ª época del DDT puede ser dudosa debido a que la numeración fue continua. Hay quien establece esa separación entre el nº 702 y 703 debido al cambio de tamaño (de 26,5 x 18,5 cm a 29 x 20), a la variación en el nº de páginas (de 20 a 28) y a que el subtítulo pasa de "Revista para los jóvenes" a "Revista para adultos" con un nuevo diseño.

Sin embargo, los cambios experimentados por DDT entre los números 712 y 713 fueron más, y más explícitos. El tamaño cambió de 29 x 20 a 36,8 x 26 cm, prácticamente como un periódico; el nº de hojas se redujo a 16, y el aspecto se asemeja a La Codorniz, la revista de humor adulto con más éxito en el momento.

En los números 711 y 712 aparece una hoja encartada por la editorial donde advierte y deja explícito que el DDT se convierte en revista sólo para adultos a partir del nº 713, que se publicará el 1 de marzo de 1965, es decir, un lapso de ocho semanas después de salir el nº 712. Hay que recordar que, entre los números 702 y 703, sólo transcurre una semana, el periodo normal de publicación del DDT.

Por si esto no fuera suficiente, en la cabecera aparece a partir del 713 el texto "2ª época", a diferencia de todos los números anteriores donde no aparece nada, como es lógico en todas las primeras épocas en las publicaciones de larga duración, pues no se publica la 1ª época pensando en hacer una 2ª.

Por todo ello, el nº 712 debería considerarse el último número de la 1ª época y el nº 713 el primero de la 2ª.